

INTRODUCCIÓN.

Etnografías multisituadas y transnacionales

Sandra SANTOS-FRAILE¹; Ester MASSÓ GUIJARRO²

¹Universidad Pablo de Olavide (Sevilla). ²Universidad de Granada

sandra.santos.fraile@gmail.com, ester@ugr.es

INTRODUCTION. Multisited and transnational ethnographies

Resumen: Se presenta aquí un número especial o monográfico en torno a las etnografías multisituadas y transnacionales, para profundizar en las prácticas, dificultades y nuevas propuestas para su viabilidad. El número cuenta con siete artículos que abordan la necesidad, la viabilidad y la pertinencia de las etnografías multisituadas para dar cuenta de la realidad de los diferentes grupos y sujetos de estudio, objeto a su vez del trabajo y la reflexión antropológica en el mundo contemporáneo. La práctica de las etnografías multisituadas se entiende así como parte de las dinámicas transformadoras que la antropología experimenta y ha experimentado a lo largo de su historia, para responder a los cambios y transformaciones tanto de los grupos culturales como de los contextos pasados y presentes. El objetivo final de esta compilación es, pues, mostrar la viveza y la pluralidad de investigaciones contemporáneas realizadas desde la antropología en torno al denso concepto de “lo multisituado” en relación a la etnografía y en el marco complejo de la globalización.

Abstract: A special issue on multisited and transnational ethnographies is presented here to deepen the practices, difficulties and new proposals for its viability. The number has got seven articles that address the need, viability and relevance of multisited ethnography to account for the reality of different groups and study subjects that are key of the anthropological reflection in the contemporary world. The practice of multisited ethnography is thus understood as a part of the transformative dynamics that anthropology experiences and has experienced throughout its history. Also, this practice is useful to respond to the changes and transformations of both, cultural groups and past and present contexts. The final aim of this compilation is to show the liveliness and plurality of contemporary research carried out from anthropology around the dense concept of “multisited” in relation to ethnography and within the complex framework of globalization.

Palabras clave: Antropología. Etnografías multisituadas. Globalización. Transnacionalismos
Anthropology. Multisited ethnographies. Globalization. Transnationalisms

Presentación: *lo multisituado* como problema y como medio antropológicos¹

“Heráclito dice en algún sitio que todo se mueve y nada permanece, y comparando las cosas con la corriente de un río dice que no es posible bañarse dos veces en el mismo río” (Platón)².

“No solo el río es irrepetible.
tampoco se repiten
la lluvia el fuego el viento
las dunas el crepúsculo [...]”³
(Benedetti, 1994: 134)

Si bien es un hecho indiscutible que el trabajo antropológico como hoy lo conocemos y practicamos ha ido conformándose a lo largo de la evolución de una disciplina que ha necesitado adecuarse a sus distintos tiempos y contextos, no es menos cierto que el mundo de hoy, fruto de su historia, pero con la especial incidencia de los cambios vertiginosos que se han dado en las últimas décadas, nos lleva a la necesidad de plantearnos nuevas estrategias para poder desarrollar nuestra labor, a veces condicionada por cuestiones de financiación, otras veces de temporalidad, y otras por la necesidad de una sobrecarga de conocimientos y actualizaciones que han complejizado sobremedida la tarea del/la etnógrafo/a.

Por otro lado, en el mundo actual, caracterizado por la desterritorialización y saturado de interacciones de distintos órdenes e intensidades, que se materializan tanto en la idea de globalización que proponía Thompson (1999) como en lo que Appadurai (2001) llamaba flujos culturales globales, resulta cada vez más difícil en nuestra tarea (así como en cualquier campo) atender a lo local sin considerar las interconexiones que inevitablemente se dan a nivel transnacional, cuando no a escala global. Pero la necesidad de afrontar estas múltiples interrelaciones se hace más evidente aun cuando se trata de trabajos sobre migraciones y diásporas –aunque no sólo, y podemos pensar en este sentido en la importancia de los movimientos sociales globales actuales, por ejemplo. Teniendo esto en consideración, se hace imprescindible plantear la necesidad o la pertinencia de llevar a cabo trabajos etnográficos que trasciendan los límites locales, poniendo de manifiesto la existencia y la singularidad que los flujos adquieren para el conocimiento y la comprensión del grupo sujeto de estudio o la temática de la investigación antropológica. Todo ello, desde aquella mirada, que iniciamos recordando con la tradición heracliteana sobre el cambio, de que lo único permanente en el ser humano y su (s) cultura (s) es, precisamente, la impermanencia.

Las etnografías multisituadas, que hacen uso de distintos espacios interrelacionados para la etnografía y la observación participante, aparecían en respuesta a los cambios empíricos en el sistema mundial transformando los lugares y los procesos de producción cultural (Marcus, 1995), de tal modo que surgían del contexto social mundial, a la vez que referían al mismo. No obstante, e igual que sucedía con la generalizada utilización de “comunidad imaginada” (Anderson, 2000), el concepto “etnografía multisituada” no ha estado exento de cuestionamiento en los trabajos sobre comunidades migradas a múltiples localizacio-

1 El presente artículo se ha realizado bajo los auspicios del Proyecto “Derechos humanos y justicia global en el contexto de las migraciones internacionales”, del Plan Nacional I+D del Ministerio de Economía y Competitividad (FFI2013-42521-P), y cuyo investigador principal es Juan Carlos Velasco Arroyo.

2 La cita la recuerda Gil Bera (2016) en la entrada llamada “El río de Heráclito” en su blog literario, precisamente para discutir sobre la interpretación aristotélica y platónica de esta cita clásica que ha llegado a ser proverbial.

3 Benedetti recrea simpáticamente en este su poema “Variaciones sobre un tema de heráclito” la habitualmente mal citada e interpretada referencia clásica del “Oscuro de Éfeso”.

nes, como lo hacía Hage (2005), quien planteaba que si consideramos nuestro grupo de estudio como una familia o comunidad transnacional o global, no deberíamos considerar a sus miembros como sujetos pertenecientes a diferentes localidades o ubicaciones, sino a un mismo espacio, aunque este sea disperso, como Santos-Fraile (2017 [en este número especial]) nos recuerda y como lo muestran también los diversos trabajos de este monográfico. Como Santos-Fraile (2017) también señala, considerar las comunidades inmigradas o diaspóricas, que adquieren un estatus de minoría en muchos de los países de acogida, como entidades discretas, supone omitir interrelaciones, conexiones y matices que se dan al ser aquéllas parte de grupos mayores, en muchos casos diaspóricos y transnacionales, y sin cuya consideración se desvirtúa la realidad de la que forman parte. Así, observarlas desde perspectivas multisituadas, partiendo de un lugar en particular para ir construyendo su contexto sin dejar de atender la circulación de objetos, identidades y significados culturales en espacios y tiempos difusos (Marcus, 1995), permite incorporar todos estos aspectos en el análisis de realidades mucho más vinculadas y holísticas. Considerar por tanto conceptos macroteóricos como la globalización, las diásporas e incluso las redes permite contextualizar a los sujetos de estudio en procesos dinámicos transnacionales que, no por estar espacialmente delimitados, dejan de ser un marco adecuado para conocer, analizar y comprender individuos y prácticas, aunque deban entenderse de una manera más fluida y líquida –como diría Bauman (2012)– que arraigados en un tiempo y espacios concretos. Y que de hecho, como el mismo Marcus señala (1995), dan cuenta del propio sistema mundial en el que están inmersos.

Todo ello no significa que la etnografía multisituada se plantee como una etnografía o un retrato del sistema mundial en tanto que totalidad; más bien daría cuenta de construcciones culturales en directa relación con el sistema mundial general, donde la arquitectura del marco local en relación al marco global, que habitualmente ha servido para contextualizar las etnografías en su forma más tradicional, parece menos adecuada. Así, se considera más bien la incidencia de las conexiones entre distintos espacios y su efecto en la construcción cultural del grupo (*ibíd.*) y sus posibles prácticas o discursos.

Es cierto, como también nos señalan las diversas autoras y autores en sus respectivos artículos de este monográfico, que los trabajos multisituados han tratado de traspasar las limitaciones de las etnografías intensivamente focalizadas, intentando solventar las carencias que al respecto el contexto mundial impone. Pero no carecen de dificultades y cuestionamientos sobre su viabilidad real. En sus trabajos estos autores hablan de forma manifiesta acerca de las dificultades y las ansiedades que generan los desplazamientos y estancias a veces excesivamente breves, la incapacidad de estar en diferentes sitios a la vez (el don de la bilocación todavía no nos ha sido concedido), o de atender a nuestros interlocutores tan dispersos en el espacio, lo que a veces se revela en forma de amonestaciones o reprimendas, como explica Jiménez en su texto. A pesar de todas las dificultades y los cuestionamientos señalados, y otros que el/la lector/a irá descubriendo a lo largo de este monográfico, interesantes trabajos multisituados han sido realizados con anterioridad sobre grupos migratorios en España, como son –por señalar sólo algunos– los de Meñaca (2004, 2007), los de Kaplan (1998), Santos-Fraile (2016) o Massó Guijarro (2013, 2015).

Si bien la investigación multisituada es diseñada en función de las relaciones a través de diferentes localizaciones, entre las que se encuentran asociaciones o conexiones que definen el argumento o la razón principal de la etnografía –donde se enmarcarían lo que Marcus (1995) define como *follow the people* y *follow the thing*–, nos interesaba especialmente conocer otras justificaciones que den cuenta de la necesidad o la pertinencia de este tipo de etnografía. Asimismo, nos interesaba poner de relevancia cualquier otra forma de estrategia que, distanciándose de la etnografía y la observación participante localmente focalizadas, pueda servir para dar cuenta de la multiplicidad de factores transnacionalmente interconectados cuya consideración es necesaria para comprender y explicar la compleja

realidad actual de los grupos culturales y los sujetos que los componen. Sería en el marco del XIV Congreso de Antropología de la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español (FAAEE), que tuvo lugar en Valencia en septiembre de 2017 bajo el lema: “Antropologías en transformación: sentidos, compromisos y utopías”, cuando tuvimos la oportunidad de encontrarnos una comunidad antropológica interesada en estas cuestiones y sobre las que estábamos dispuestas a discutir intercambiando experiencias, dificultades, soluciones encontradas pero, sobre todo, *propuestas*.

Como resultado de tan fructífero encuentro, la pretensión principal de este monográfico es mostrar la compleja articulación de los trabajos multisituados, las diferentes herramientas y estrategias que se puede utilizar para solventar las dificultades que implican pero, sobre todo, y como intención última, plantear *propuestas* que hayan servido o puedan servir para abordar nuevas etnografías diseminadas y/o formas de trabajo que las hagan factibles. Como no podía ser de otro modo, en sintonía, pues, con estos objetivos, el monográfico constituye una obra coral formada por autoras/es diversos, de distintas procedencias geográficas e institucionales, que, si bien parten todas desde España (desde Sevilla o Granada hasta Burgos, Lleida o Tarragona), siendo también el idioma general del número el castellano, se proyectan hacia *topoi* geográfico-simbólicos tan variados como México, India o Senegal, sin olvidar la pluralidad de dimensiones étnicas (fulbe, caló...), religiosas (*gora sikhs*, islam senegalés) y de soporte (desde lo más físico hasta lo más virtual, desde personas y cartas hasta aplicaciones electrónicas y redes sociales).

Esperamos que las personas lectoras encuentren motivaciones en este coro de reflexiones compartidas y proyectadas hacia el presente y el futuro antropológicos.

Abordajes y cauces de lo multisituado

“la historia, ¿habrá acabado?
¿será el fin de su paso vagabundo?
¿quedará aletargado
e inmóvil este mundo
¿o será que empezó el tomo segundo?
(Benedetti, 1994: 87-88)

Tras esta introducción, el monográfico se inaugura con el artículo titulado “Sujetos al movimiento: canales, hitos y umbrales desde los que observar”, firmado por Álvaro Alconada Romero (Universidad de Lleida). Desde su mismo enunciado, este texto supone una reflexión inicial muy potente sobre cómo las conexiones en el mundo contemporáneo ven- cen continuamente las fronteras físicas y humanas; quizá, dice el autor, sea en éstas donde consigamos materializar el trabajo etnográfico, viendo cómo se reinterpreta la vida cuando entendemos que cambia de contexto. El contexto de los movimientos de personas en África Austral, con especial énfasis en las migraciones entre Mozambique y Sudáfrica, ayudará a centrar estas reflexiones a través de un ejemplo que, por su constancia en el tiempo y la diversidad de circunstancias que lo han acompañado, contribuye a pensar el abordaje del estudio del movimiento, la presencia, el vínculo, la pertenencia o incluso los canales y vías de comunicación utilizados por poblaciones transnacionales, conformando su forma de vida. Finalmente, Alconada Romero revisita en y con todo ello cuestiones tan vinculadas y a la vez tan complejas en su diversidad como la sanación y la curación, de un lado, y la muerte y los rituales funerarios, por otro (y aquí enlazando con el artículo que, veremos, clausurará el monográfico).

La segunda contribución viene de la pluma de Sandra Santos-Fraile (Universidad Pablo de Olavide) y lleva por título “Etnografías multisituadas y multifocalizadas: Cuando es «el campo» el que te lleva. Siguiendo a los *sikhs* y descubriendo a los *gora sikhs*”. En ella, a

partir del reconocimiento de la necesidad de llevar a cabo etnografía multisituada sin haberlo previsto en el proyecto inicial para poder realizar la investigación para su tesis doctoral, la autora pone de manifiesto cómo es el propio trabajo de campo el que en gran medida termina definiendo las técnicas y las estrategias utilizadas para la viabilidad de la etnografía. Asimismo, hace hincapié en cómo a veces es necesario incluso virar en la consideración de quiénes han de ser –más o menos temporalmente o de forma colateral– nuestros sujetos de estudio para poder llevar a cabo una etnografía exitosa y en la medida de lo posible acorde con el proyecto previsto. En su artículo, además, la autora presenta dificultades encontradas a lo largo del proceso de investigación –en gran medida relacionadas con la práctica de una etnografía multisituada no prevista pero necesaria, pero también por cuestiones de género– y también aporta soluciones y propuestas para llevar a cabo el tipo de etnografía que el mundo actual y sus características intrínsecas exigen. Significativo de su trabajo es, además, el breve acercamiento descriptivo y analítico que la autora hace sobre los *gora sikhs*, sikhs occidentales sobre los que hasta el momento no se conocen trabajos académicos en el país; del mismo modo que ha ocurrido con los propios sikhs venidos de la India, campo en el que Santos-Fraile es pionera en España.

En la misma línea de reflexión sobre las problemáticas de los trabajos multisituados –o multilocales como el autor prefiere denominarlos, se encuentra el texto “Repensando los problemas de la etnografía multilocal: intuición, emoción, reflexividad y arte” de Francisco Javier Jiménez Royo (Universidad de Sevilla), quien trabaja sobre gitanos en diferentes contextos. Las dificultades que encontró –similares en gran medida a las que se mencionaban más arriba– para poder hacer trabajo de campo tanto en el sur de España como en Buenos Aires (Argentina), llegaron a poner en riesgo el proceso de producción de datos de su etnografía, según relata el propio autor. Aunque también expone cuáles fueron las estrategias que le permitieron hacer frente a las complicaciones surgidas. También en una línea cercana a lo que plantea el texto anterior, Jiménez pone de relevancia cómo es el trabajo de campo, y nuestros propios sujetos de estudio los que en gran medida nos llevan a optar por unas metodologías u otras. En su caso, y a pesar de sus propias reticencias, le llevó a utilizar las redes sociales para mantener los contactos y la cercanía, especialmente con los informantes más alejados en el espacio, después de recibir amonestaciones de los mismos por su falta de contacto continuado. Finalmente, y siguiendo a autores como Hannerz (2003) y Stoller (1997), Jiménez pone en valor los períodos de reflexión y planificación que estas metodologías permiten, así como la flexibilidad de la imaginación de las/los etnógrafos como potencialidades a tener en cuenta. Reseñable de este trabajo es, además, la propuesta que el autor hace de la autoetnografía como alternativa que permite superar en cierta medida las dificultades que la etnografía multilocal implica, ya que en sus propias palabras serviría “si no para eludir, al menos para atenuar las contrariedades que nos plantea la etnografía multilocal”.

El siguiente artículo, elaborado por David Lagunas (Universidad de Sevilla) y que lleva por título “El juego de la distancia: la performance entre los Gitanos de la ciudad de México”, tiene en común con el anterior ser un trabajo que versa sobre los gitanos (calós), en este caso en la ciudad de México –que se desplazan a diversas zonas de la ciudad de México, su área metropolitana y el resto del país– y a los que pone en relación con otros grupos –como los gitanos de origen ibérico, por ejemplo– presentándolos como una comunidad translocal y transnacional, que construyen sus marcos de referencia en términos de estándares, experiencias y conceptos no circunscritos a una nación sino a un contexto global más amplio y de alcance transnacional. Si bien el autor se centra en problematizar las estrategias particulares de reproducción económica y cultural de los gitanos mexicanos, pone especial énfasis en observar “la ritmicidad de la vida ordinaria, el performance y la mimesis en el intercambio económico”, en este caso con respecto a los payos. Y lo hace a partir de la idea del tiempo y del espacio como categorías percibidas en movimiento. Ello

implica, según Lagunas, que las prácticas performativas de los actos transaccionales comerciales tienen efectos diferentes y no guardan relación con el resultado, sino que varían en función del tiempo. Así, la eficacia de la performance llevada a cabo por los sujetos de estudio no dependería del ritual performativo, sino más bien del momento en que éste se realiza. Si bien los *calós* se situarían en los márgenes del sistema económico, intentando mejorar sus condiciones de explotación de los recursos a nivel local y regional, logrando resistir al Estado neoliberal, en el contexto mexicano llevarían a cabo prácticas económicas informales que denotan una gran flexibilidad, éxitos frecuentes y creatividad cultural alejada de la organización productiva de los *calós* en España, más sujeta a la estandarización y supervisión normativa y legal. Nos habla así de una etnografía multisituada de la performance, que según el autor posibilita identificar los lugares practicados o las prácticas de los lugares donde se establecen relaciones humanas y que a su vez supone para el etnógrafo mimetizarse con los sujetos co-intérpretes en las diversas situaciones de interacción social, y que permite observar cómo la práctica de una invisibilidad prudente y exitosa por parte de los *calós* mexicanos estaría en sincronía con la manipulación de la propia identidad como una estrategia seguida por otras comunidades roma en el contacto comercial con los *gaze* en diferentes contextos transnacionales.

La creciente movilidad, tanto física como virtual, promovida por la emergencia y extensión de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), con el consiguiente aumento de flujos transnacionales y realidades de carácter globalizado, está planteando algunos retos aparentemente nuevos a la etnografía. La delimitación del campo, de la unidad o unidades de observación, y la aprehensión holística del mismo aparecen como algunos de los escollos más evidentes. Si, además, el objeto de estudio, por su misma naturaleza, se halla intrínsecamente ligado a este escenario difuminado, la sensación de desbordamiento puede resultar aún más acentuada.

En esta línea, nos presenta el siguiente artículo Jordi Roca Girona (Universidad Rovira i Virgili), con el sugerente título “Donde te lleve el amor. Nuevos sujetos de estudio, nuevas condiciones de producción del conocimiento y sus [re] planteamientos etnográficos”. Allí reflexiona el autor sobre algunos de los retos que ha supuesto su investigación sobre las migraciones o movilidades por razones amorosas (implementada a lo largo de cuatro proyectos de investigación del Plan Nacional de I+D, desde 2006 hasta la actualidad). Según Roca Girona, esta investigación bien podría describirse como una etnografía multisituada y también como una etnografía virtual, por cuanto se ha acudido a localizaciones dispares y se ha recorrido los consiguientes itinerarios de hombres y mujeres que se buscan y se encuentran –y se relacionan por múltiples vías y deciden cambios de residencia– en el actual y casi ilimitado supermercado amoroso, lo que ha conllevado, entre otras cosas, tomar el espacio virtual (Internet y las distintas formas de comunicación electrónica) como una unidad de observación más y también como una herramienta más de obtención de información. Las reflexiones finales de Roca Girona apuntan precisamente a optimizar lo que nos ofrece lo multisituado, en lugar de verlo como problema: “Después redefinamos las viejas unidades de observación y análisis que consideremos oportunas (los estudios de comunidad, de caso, etc.) y el propio ejercicio del oficio (trabajo de campo, trabajo en equipo, cierto grado de “programación de la investigación”, etc.), y añadamos lo que la propia dinámica social nos demanda añadir (escenarios virtuales, móviles, internet, etc.). Quizás este ejercicio no elimine las ansiedades metodológicas de las que hablaba Marcus (1995) a propósito del desplazamiento teórico hacia la etnografía multi-local (a saber: preocupación por los límites de la etnografía, por la reducción del poder del trabajo de campo y por la pérdida de lo subalterno), pero sí que puede constituir un camino para, al menos, matizarlas y gestionarlas mejor”.

El penúltimo trabajo viene rubricado por Ignacio Fernández de Mata, de la Universidad de Burgos, y titulado “Tras los ‘desaparecidos’ de la Guerra Civil. Una etnografía multisituada”.

tuada y multitemporal”. Narra en este artículo el desarrollo del proyecto de investigación *Lloros vueltos puños. El conflicto de los ‘desaparecidos’ y vencidos de la guerra civil española*, centrado en el movimiento social por la recuperación de la memoria histórica, y que ha precisado de una combinación de metodologías que atendiera la irrupción y variedad de contextos y materiales que iban surgiendo. La particularidad de enfrentar un sufrimiento social sucedido en un pasado distante, explica el autor, suponía enfrentar comunidades dispersas, espacios marginales de muerte —las fosas—, la configuración de agrupaciones y asociaciones de víctimas..., todo lo cual ha exigido en su trabajo, entre otras, la adopción de metodologías multisituacionales. Inevitablemente, la suma de voces y generaciones conllevó el entremezclamiento de contextos históricos y culturas políticas, lo que requirió adoptar, también, análisis multitemporales. Así, su investigación y en definitiva su artículo recorren los principales retos metodológicos que caracterizaron el seguimiento del tema de la memoria histórica durante más de una década. El resultado es una reflexión sobre los beneficios o perjuicios de determinadas tareas investigativas en contextos inestables o en rápida transformación: desde la *webservation* hasta las entrevistas personales o las pesquisas hemerográficas, su trabajo supone un formidable recorrido por la ingente multiplicidad de tiempos y espacios que puede requerir una investigación tan compleja.

Cerramos este monográfico, como se cierran los ciclos de la vida, con prácticas y rituales funerarios. El interesante trabajo de Ariadna Solé (Universidad de Barcelona) «Seguir a los difuntos. Una etnografía multisituada de las prácticas funerarias transnacionales», presenta una reflexión metodológica sobre el estudio de las prácticas funerarias en contexto transnacional (que por definición exige investigar en contextos múltiples), centrando su análisis principalmente entre Senegal y España. Esta sería condición necesaria para el acercamiento a los ritos funerarios de distintos grupos migrantes que como práctica habitual llevan a cabo la repatriación de sus difuntos, con la particularidad de que la construcción y la práctica de los rituales se producen a su vez en el país de instalación y en el de origen, lo que nos habla de la generación de identidades de carácter transnacional. Así, la autora, buscando y haciendo etnografía en los espacios por los que circulan los cuerpos de los difuntos y las relaciones sociales y prácticas que se establecen alrededor y mediante ellos, pudo constatar cómo el ritual funerario transnacional es, en sí mismo, una forma de construir “comunidad transnacional”. Como Solé expone en su trabajo, sería la movilización para el traslado de un cadáver lo que contribuiría a “crear un sentido auto-percibido de comunidad, una comunidad que se construye en la práctica del ritual y, en parte, gracias a él, que existe por lo menos cuando se moviliza”. Para la autora, desde esta perspectiva, la “comunidad transnacional” no sería el punto de partida para diseñar una etnografía multisituada, sino que, más bien al contrario, que percibimos solamente gracias a ella.

Llegamos así al fin de un recorrido plural en enfoques, orígenes, objetivos... también en orografías, técnicas, etnias y creencias; plural y denso, en fin, como lo ha sido siempre ya no solo la etnografía sino la propia vida. Deseamos terminar con las reflexiones con que Roca Girona clausura su texto a este respecto sobre *la gente*, *la cosa* y, al fin, *la etnografía* misma:

Si con todo ello (o a pesar de todo ello) seguimos siendo sensibles a escuchar a la gente y a estar con ella -ya no a ponernos en la piel de ella sino a ponernos de acuerdo con ella, en la cosa-, no cabe duda de que lo que hagamos será formalmente muy distinto de lo que hacían nuestros clásicos, pero será en esencia, epistemológicamente, lo mismo. Le llamemos etnografía o cualquier otra cosa que queramos llamarle.

Así sea.

Bibliografía

Anderson, B. (2000). Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. Buenos Aires, Argentina: Fondo de cultura Económica.

- Appadurai, A. (2001). La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica
- Bauman, Z. (2012). Modernidad líquida. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Benedetti, M. (1994). Las soledades de Babel. Madrid, España: Visor.
- Gil Bera, E. (2016). "El río de Heráclito". Blog "El Boomeran(g)". [Blog literario en español]. 25/02/2016[<http://www.elboomeran.com/blog-post/661/17167/eduardo-gil-bera/el-rio-de-heraclito/>]
- Hage, G. (2005). A not so multi-sited ethnography of a not so imagined community. *Anthropological Theory*, 5-4: 463-475. DOI: <https://doi.org/10.1177/1463499605059232>
- Hannerz, U. (2003). Being there... and there... and there! Reflections on Multi-Site Ethnography. *Ethnography*, 4(2), 201-216. DOI: <https://doi.org/10.1177/14661381030042003>
- Kaplan, A. (1998). De Senegambia a Cataluña. Procesos de aculturación e integración social. Barcelona, España: Fundación La Caixa.
- Marcus, G. E. (1995). Ethnography in /of the World System: The Emergence of Multi-Sited Ethnography. En Marcus, G. E. (1998). *Ethnography through Thick and Thin*. New Jersey: Princeton University Press: 79-104. DOI: <https://doi.org/10.1146/annurev.an.24.100195.000523>
- Massó Guijarro, E. (2013). Hospitalidad y cosmopolitismo migratorios: África y la diáspora senegalesa. *Migraciones* 7-2: 111-137.
- Massó Guijarro, E. (2015). Lactivismo contemporáneo en España: ¿nueva marea sociopolítica?. *Journal of Spanish Cultural Studies* 16-1: 1-21.
- Meñaca, A. (2004). Procesos de salud que traspasan fronteras. Familias entre el Ecuador y España. Cuicuilco: México.
- Meñaca, A. (2007). Antropología, Salud Y Migraciones: Procesos de Autocuidado en Familias Migrantes Ecuatorianas. (Tesis Doctoral). Universitat Rovira i Virgili. Tarragona
- Santos-Fraile, S. (2016). La comunidad sikh en Barcelona. Una aproximación etnográfica: Prácticas, negociación y transformaciones en el cuerpo y la corporalidad tras el proceso migratorio. (Tesis Doctoral). Universitat de Barcelona. Barcelona.
- Stoller, P. (1997). Globalizing Method: The Problems of Doing Ethnography in Transnational Spaces. *Anthropology and Humanism*, 22(1), 81-94. DOI: <https://doi.org/10.1525/ahu.1997.22.1.81>
- Thompson, G. (1999). Introducción: situar la globalización. *Revista Internacional de Ciencias Sociales (UNESCO)*, vol. 160: 1-17.

